

crítico de las legislaciones estatales para hacer efectiva la participación de los inmigrantes en España y en otros países. Por un lado, La Spina propone una reflexión referencial sobre una de las más recientes experiencias europeas de participación política de los extranjeros comunitarios realizada en Bélgica. Se analiza el marco jurídico del derecho de sufragio activo y pasivo de los extranjeros en aquél país comunitario. Esta experiencia, no exenta de imperfecciones, permite replantear las recalcitrantes fórmulas decimonónicas de Estado-nación y del criterio de reciprocidad.

Por su parte, Ceriani Cernadas propone, desde un análisis de los principios y obligaciones previstas en los tratados de Derechos Humanos, una interpretación adecuada de las obligaciones y los principios emanados del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, como fundamentación promotora de medidas pertinentes ya sean legislativas o de reforma constitucional para la universalización de los derechos.

Como aportación final a esta obra sobresale la contribución del profesor emérito John Rex, quien presenta de manera sucinta la evolución del reto complejo de la integración de las minorías étnicas en un estado de bienestar moderno como es el caso británico. Tomando en cuenta el marco teórico de Marshall/Jenkins, este profesor realiza una visión retrospectiva y contrastada de la cuestión de la integración de las minorías étnicas y las políticas de integración británica de gran

claridad y actualidad, constituyendo una invitación al autoexamen y mutuo aprendizaje.

Finalmente cabe dar una valoración de esta obra. Una de las virtudes pasa por el hecho de tratarse de un trabajo multidisciplinar que es siempre enriquecedor y nunca fácil de llevar a cabo, pero que aquí ha culminado exitosamente. Cabe destacar su planteamiento temático y metodológico sumamente amplio dado que aborda aspectos de los más variados manteniendo como eje vertebrador la igualdad de derechos en la realización de la integración de los inmigrantes en España. Quizás la dificultad de un conjunto de aportaciones tan variadas consiste en obtener una visión más unitaria y un hilo conductor más consistente. Sin embargo, resulta de suma utilidad la novedosa reflexión en el marco jurídico español acerca de la participación política y la ciudadanía y la exploración que se hace de las posibles virtualidades de la misma. Sin lugar a dudas, es un tema todavía en fase de investigación y de desarrollo que deberá seguir abordándose en otros trabajos.

JOAQUÍN EGUREN.

Universidad Pontificia Comillas

LABRADOR, J., y BLANCO, M.^a R.: *Nadie debe perder. Hijos de inmigrantes en su camino a la vida adulta*, Universidad Pontificia Comillas, 2008, 167 pp.

Este trabajo parte de la constatación de una transformación en curso de la sociedad española, la del pasaje de ser «un país de inmigra-

ción» a ser «un país de minorías». Esto quizás signifique que —desde el punto de vista del país de destino— el centro de atención pública y académica esté virando de los flujos a los stocks poblacionales; es decir, de la caracterización y los factores determinantes de los movimientos de inmigración a las dinámicas sociales que supone la instalación de poblaciones inmigradas. En efecto, el asentamiento de las familias que han inmigrado a lo largo de las últimas décadas a España, parece provocar que los hijos de inmigrantes representen hoy uno de los objetos de estudio privilegiados del fenómeno de la inmigración internacional.

A diferencia de muchos estudios que se focalizan en un área particular de la realidad social inmigratoria («los inmigrantes en la escuela», «la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo», los procesos de «la diversidad identitaria», etc.), este trabajo tiene la virtud de abordar una multiplicidad de esferas interrelacionadas. Esto se logra a través de la definición de un objeto de estudio como el de las trayectorias de incorporación a la vida adulta. El objetivo general es ambicioso, pues, como señala el texto, la incorporación a la vida adulta es un proceso más o menos largo, que entraña un conjunto complejo de factores: psicológicos, sociales, económicos y culturales.

La población objetivo de la investigación son hijos de inmigrantes entre dieciséis y veinticuatro años, nacidos en el país de origen de sus padres, migrados con uno o ambos progenitores o posteriormente

reagrupados, antes de los dieciséis años y habiendo cursado al menos un curso de la ESO en España. Las nacionalidades indagadas varían según la estrategia metodológica seguida en dos estudios diferentes. El primero utilizó entrevistas cualitativas semi-estructuradas, y se centró en los hijos de inmigrantes provenientes de Marruecos, China y República Dominicana. El objetivo fue hacer una primera aproximación amplia para conocer el «universo simbólico» que expresaban los entrevistados. El segundo estudio consistió en una encuesta cuantitativa, e incorporó el colectivo ecuatoriano y un grupo de hijos de españoles (no inmigrantes internacionales). El propósito de la incorporación de este último grupo es evidente: descubrir, mediante la comparación, las particularidades que puede imprimir la experiencia migratoria familiar. La muestra de este segundo estudio estuvo conformada por hijos de inmigrantes de Marruecos (175), China (93), República Dominicana (86), Ecuador (121) y España (220). Aunque no se evalúa explícitamente la representatividad probable alcanzada por dicha muestra, se ofrecen datos que la caracterizan. El objetivo en el caso de este segundo estudio era el de conocer la configuración de las trayectorias de incorporación a la vida adulta.

A nivel *teórico*, el marco interpretativo y los conceptos presentados provienen fundamentalmente del campo de la psicología social. En particular, se propone un modelo que especifica *determinantes remotos*

y *determinantes próximos de las trayectorias de incorporación a la vida adulta*. Asimismo, se distinguen en cada caso, determinantes *contextuales e individuales*, lo que lleva a los autores a barrer un conjunto circunscrito pero bien justificado de variables macro y micro sociales. Otros elementos teóricos que enriquecen el entendimiento de la noción de incorporación a la vida adulta, son los conceptos de «crisis», emocional y relacional que implica a los jóvenes, y de manera particular a los hijos de inmigrantes; y el mismo concepto de «trayectoria» que hace hincapié en el proceso en sí mismo, más que en un punto de arribo o fin.

El Capítulo 1 puede verse como una breve pero necesaria reflexión acerca del significado de la *juventud* como etapa del ciclo de vida caracterizada en la actualidad por indeterminaciones e incertidumbres. Los autores ofrecen reflexiones propias y argumentaciones basadas en la literatura existente que describen a la juventud como una especie de ventana por donde mirar el funcionamiento actual de la estructura social de las sociedades de capitalismo avanzado. En concordancia con las características generales de la sociedad actual, esta etapa está cargada de incertidumbres, de falta de linealidad y de duraciones diversas. Esta realidad correspondería a un modelo posindustrial de entrada a la vida adulta, en el que ni el sistema educativo, ni el ámbito laboral ni la estructurita familiar, ni los sistemas de protección aseguran—como antaño—estabilidad para el logro de un determinado proyecto.

Los autores reflexionan sobre cómo se configuran, a nivel subjetivo, la autonomía y autosuficiencia personales, en un panorama incierto como el descrito. Al respecto, resaltan como efecto positivo la gran capacidad de adaptación de los jóvenes, dentro de marcos variados de inestabilidad.

Los siguientes capítulos del libro proponen un recorrido a la vez por las etapas y por las esferas implicadas en el pasaje a la vida adulta, según los resultados de ambos estudios cualitativo y cuantitativo: La familia y su función socializadora (Capítulo 2), las oportunidades y dificultades encontradas en la escolarización (Capítulo 3), y las experiencias y expectativas de la inserción en el mercado laboral (Capítulo 4).

La *familia* es el primer espacio educativo y de socialización, donde las transformaciones propias de la etapa juvenil se traducen en crisis de modelos y fracturas. Algunos cambios son comunes a todos los jóvenes, otros, propios de las familias inmigrantes. Se señala el relativo debilitamiento de la función tradicional de la familia como referente privilegiada en el desarrollo del joven. El panorama nacional se define como no muy halagüeño dado que, ante el debilitamiento antes mencionado, parece no haber un sustituto satisfactorio para la función socializadora. La escuela es la principal receptora de críticas al respecto.

Una de las ideas sobre las que se insiste en este libro es que la migración a España, ya sea ésta en fami-

lia o por etapas de reagrupamiento, entraña una experiencia de estrés emocional en todos sus miembros, así como de incomunicación y brecha cultural entre padres e hijos. Resulta interesante la indagación de las relaciones paterno-filiales, para las que se han aplicado dos escalas de actitudes, una medición psicométrica para la evaluación de los estilos educativos parentales. De esta forma se analizan las percepciones en cuanto al afecto brindado por cada uno de los padres y en cuanto a las normas y exigencias y los mismos imparten. Se encuentran diferencias por nacionalidades.

En el Capítulo 3 sobre las *trayectorias educativas*, se repasan ideas que van del nivel macro al micro. En primer lugar, se mencionan los objetivos generales que la sociedad plantea para que su sistema educativo resulte beneficioso socialmente. En segundo lugar, se constata la situación española desfavorable según indicadores internacionales usualmente utilizados para medir fracaso o éxito escolar. En tercer lugar, se sitúa a los jóvenes inmigrantes en el contexto educativo español. Finalmente, se analiza la información primaria sobre las trayectorias educativas de los hijos de inmigrantes. Como rasgo particular sobre hijos de inmigrantes se insiste en la idea de que la reagrupación en plena adolescencia y la incorporación a un sistema educativo nuevo producen un fuerte desajuste que puede derivar en fracaso escolar. Puede verse aquí un ejemplo del enfoque analítico de este libro: frente a indicadores sociológicos clásicos de logro académico

(ej. nivel socioeconómico y nivel educativo de los padres), los autores priorizan hipótesis explicativas asociadas a otras variables, tales como expectativas parentales, percepciones subjetivas y aspiraciones, así como a factores relacionales, como la supervisión familiar, el apoyo de pares o el clima escolar.

Reflexiones sobre la relación entre el sistema educativo y el mercado de trabajo dan inicio al Capítulo 4, llevando a cabo una revisión de la *situación laboral* de la juventud a nivel europeo, español y finalmente de los hijos de inmigrantes objeto del estudio. Es en el mercado de trabajo donde se evidencia la entrada a la vida adulta, y aquí vuelven a predominar la no linealidad, la incertidumbre y variedad de trayectorias. Se incluye información cuantitativa y cualitativa. Entre la primera, se muestran indicadores clásicos de inserción laboral, a los que se suman otros, como sobre cualificación en el empleo, composición de los gastos, nivel salarial, nacionalidad de los empleadores, todos ellos procedentes de la muestra. En cuanto a la información cualitativa, se elabora una tipología de cuatro trayectorias de incorporación al mundo laboral. En cada tipo se observan tanto hijos de inmigrantes como de españoles, no obstante lo cual, los primeros presentan rasgos distintivos.

El Capítulo 5 sirve de *síntesis* fundamental entre datos y teoría, para mostrar similitudes y diferencias entre hijos de inmigrantes y de españoles en relación a las princi-

pales dimensiones que influyen en sus trayectorias de incorporación a la vida adulta.

El elemento común más notable es quizás el hecho de que los jóvenes se encuentran atravesando un período de crisis, propio de todo cambio en el ciclo de vida, como es la incorporación al mundo de trabajo. Esta crisis tiene aspectos tanto negativos como positivos, y las trayectorias que se van configurando varían, sin embargo, según el bagaje y las experiencias familiares. Así, se retoma el modelo teórico propuesto de determinantes remotos y próximos, para destacar las diferencias encontradas. En primer lugar, el *rol familiar* en la socialización de los jóvenes. La migración puede resultar un obstáculo importante en el adecuado desempeño de dicho rol, ya sea por la frecuente separación temporal entre padres e hijos, o por los conflictos que conllevan la desigual capacidad de adaptación de unos y otros al nuevo contexto sociocultural. Sin embargo, se destaca también la imagen positiva que en general transmiten los jóvenes hijos de inmigrantes de la familia. En segundo lugar, la *comunidad de origen* representa también una variable moduladora en la crisis, que presenta diferencias entre colectivos. Entre otras, la red familiar como elemento fundamental para integrar a la familia en el mercado laboral, en el caso de los chinos; la gran movilidad de las familias marroquíes debido a la cercanía con el país de origen y las notables diferencias entre las trayectorias de mujeres y varones jóvenes; la gran feminización del colectivo

dominicano y la dificultad que supone el reagrupamiento tardío de los hijos en el plano familiar, educativo o laboral; y la predominancia de una estrategia de asentamiento familiar y permanencia en España, por parte de los ecuatorianos. En tercer lugar, el sistema educativo y el mercado laboral configuran también una *estructura de oportunidades*, en la que predomina la segregación social y estructural, que había afectado ya a la primera generación. Una de sus consecuencias puede ser el descenso de las motivaciones y expectativas personales de los más jóvenes. En cuarto lugar, los *estereotipos y prejuicios* sobre los inmigrantes presentes en las representaciones sociales de los españoles, se reflejan en los procesos de configuración identitaria de los jóvenes hijos. Se llama la atención sobre el rol de los medios de comunicación en la reproducción de dichos estereotipos y prejuicios. En quinto lugar, la *escuela* es considerada un factor central en interacción con los demás factores. Tanto la literatura como los datos propios expresan las dificultades, los obstáculos y la inadecuación que presenta actualmente el sistema educativo como agente de socialización. Su rol se encuentra cercano al estado de fracaso, aquí también con ciertas diferencias según el colectivo nacional de que se trate. En sexto lugar, se introducen las variables individuales. Existe una relación entre *género y resiliencia*, demostrando las mujeres mayores capacidades para superar obstáculos. Se destaca que se están desaprovechando muchas oportunidades para favorecer di-

chas capacidades, especialmente en el ámbito escolar. Otra variable individual considerada es la *motivación de logro*, heredera de la experiencia migratoria familiar, que puede impregnar la escala de valores de los hijos de inmigrantes, tanto como un referente positivo como una carga que se asume con más o menos facilidad. En séptimo lugar, se introducen dos determinantes próximos. Por un lado, el de las *redes de apoyo*, que destacan como capital social útil para el mercado de trabajo y para el éxito escolar. Por el otro, *el control y la autosuficiencia* personales, características que emanaban de los discursos de los entrevistados.

Cierra el capítulo una reflexión acerca de la noción de *diversidad* (cultural) en contraposición a la de homogeneidad. Sin un efecto maniqueo, se mencionan los argumentos «en pro y en contra» que la señalan ya sea como potencial fuente de conflicto de valores e intereses, ya sea como fuente de creatividad, de innovación y desarrollo. Ciertos argumentos resultan sorprendentes (y reveladores) para los lectores no familiarizados con las bases teóricas de la psicología social. En todo caso, la diversidad en la sociedad española, consecuencia de los flujos migratorios recientes, es considerada «inevitable, inexcusable y obligatoria» (p. 159).

En el trasfondo de esta investigación existe una preocupación —aunque no expresada de forma explícita— por las posibilidades de la *integración*, término del que, sin embargo, no se abusa en el texto. Mediante el modo imperativo «na-

die debe perder» se centra la atención, en primer lugar, en la interacción entre *grupos* sociales diversos (culturalmente, étnicamente), y en segundo lugar, en el fortalecimiento de una subjetividad *individual*. Por otro lado, no se aborda en profundidad, pero tampoco se desconoce, la influencia del nivel estructural, institucional y político. En este sentido, a diferencia de otros trabajos frecuentes en la literatura sobre inmigración internacional, queda claro que esta obra (especialmente en sus páginas finales) no trata de responsabilizar a los inmigrantes por su propia integración social, sino que, por el contrario, se proponen herramientas individuales, grupales y sociales que implican a todos los miembros de la sociedad española.

Este estudio estuvo enmarcado dentro del programa *Buenas prácticas de la empleabilidad, estrategias de inserción laboral y factores de vulnerabilidad de los jóvenes hijos de inmigrantes*, financiado por el MTIN con fondos del Fondo Social Europeo. La publicación incluye una presentación, un índice general y un índice de gráficos, figuras y tablas, y una lista bibliográfica. En el cuerpo del texto se presentan esquemas conceptuales, citas ilustrativas de entrevistas cualitativas, y cuadros y gráficos cuantitativos sencillos. El estilo de escritura del libro se adapta a un espectro amplio de lectores sensibilizados por la realidad de la juventud inmigrante es España.

LINA BASSARSKY

Universidad Pontificia Comillas